

COMPETENCIAS PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONÓMICAS (UNR): EVALUACIÓN DE SU DESARROLLO DESDE LAS PERSPECTIVAS DE LOS ALUMNOS, DOCENTES Y GRADUADOS

**Oviedo, Raúl Ricardo
Gaibazzi, María Florencia
Racca, Adriana Patricia
Siegenthaler, Bárbara Edith
Suñer, María Natalia**

1. INTRODUCCIÓN

Si bien el saber científico siempre busca valores universalizantes, es preciso modular la investigación a un proceso que se encuentra atravesado por lo que se denominaría un “saber social situado” (SOTOLONGO CODINA, DELGADO DÍAZ; 2006: 89).

Como primera medida, en una investigación de carácter social, no debe perderse de vista el contexto en el que se sitúa. Desde allí se puede decir que la globalización es un fenómeno que ha adquirido relevancia en los últimos años. Puede inscribirse como “la internalización del conocimiento y de las actividades humanas en general” (TALLA RAMOS; 2014). La globalización no es solo un fenómeno económico, sino que es un fenómeno permeable a la cultura en todas sus dimensiones. Si bien repercute en el ámbito económico es un proceso que abarca los fenómenos sociales en mayor o menor medida. La globalización lejos de ser un estadio final, es “un proceso histórico en transformación permanente” (BÉJAR PUCHE; 2012).

En un mundo en permanente desarrollo, en un mundo globalizado, es necesario reconocer que las competencias profesionales requeridas para las demandas de los mercados actuales también son modificables. La revisión de las competencias profesionales permite ajustarse a los tiempos actuales; las casas de estudios profesionales son efecto de los acontecimientos imperantes. Es todo un esfuerzo mediar entre los ofrecimientos de las competencias profesionales a lo largo del tiempo y el ajuste inmediato que va exigiendo de formas explícita e implícita la sociedad en sus permanentes cambios. Con relación a la tarea de investigación, se advierte una transformación social que incide en la búsqueda de nuevos perfiles profesionales adaptables a una sociedad que se manifiesta como proceso de cambio permanente.

La intencionalidad de este trabajo de investigación respecto a la revisión de la adecuación de las competencias profesionales en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de Rosario remite a otro concepto necesario para pensar en su incidencia que es la cuestión de vínculo, la vinculación que sustenta el estudiante, futuro profesional, con las competencias profesionales adquiridas, en la que la misión de los futuros profesionales será generar una articulación entre la formación profesional, las competencias adquiridas y ponerlas a revisión en un mundo en permanente cambio.

Se entiende por “competencias una habilidad o un atributo personal de la conducta del sujeto (...) y bajo la cual, el comportamiento orientado a la tarea puede clasificarse de

forma lógica y fiable” (DE ANSORENA CAO, 1995: 76). Es decir, esta habilidad responde a un lenguaje común para designar las características necesarias y deseadas para desempeñar determinado rol o función específico de tal manera de conseguir un personal idóneo para el tipo de trabajo o puesto laboral. En realidad, en los futuros universitarios las competencias implican un alto uso de una destreza, en las que se intentan articular conductas correspondientes y habilitan al ser personal idóneo con una sofisticada técnica de ejecución.

El presente trabajo se elaboró en el marco del Proyecto ECO 184. Titulado “Desarrollo de Competencias Profesionales para el desempeño efectivo en un entorno altamente complejo e inestable: La formación de profesionales competentes en Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de Rosario”, dirigido por Raúl Ricardo Oviedo e integrado por María Florencia Gaibazzi, Adriana Racca, Bárbara Siegenthaler, Natalia Suñer, Matías Stanley, Gustavo Faranna, María del Carmen Nadal, Roxana Dubois y Damián Martone. Cabe mencionar que en sus primeros dos años el proyecto fue dirigido por María Cristina Arriaga y contó también con la codirección de María Rosa Camandona. Si bien ellas ya no forman parte del equipo, su aporte en los resultados aquí expuestos ha sido fundamental.

En la edición anterior de esta revista, se presentó una síntesis comparativa de las perspectivas de los alumnos y los docentes (OVIEDO, CAMANDONA; 2018), mientras que la perspectiva de los graduados se expuso originalmente en las pasadas Jornadas “Investigaciones en la Facultad” de Ciencias Económicas y Estadística (OVIEDO y otros; 2018).

2. METODOLOGÍA

Los tres estudios han sido de corte transversal, con alcance descriptivo.

La metodología utilizada es esencialmente cuantitativa. En las tres poblaciones se aplicaron encuestas de opinión. Se trabajó con cuestionarios altamente estructurados, compuestos casi en su totalidad por escalas de valoración. Si bien los cuestionarios son diferentes, por lo que a cada población se le hicieron preguntas exclusivas y en aquellas que coincidían se cambió ligeramente la redacción para adaptarla a su destinatario, se procuró asegurar la comparabilidad de las respuestas cuidando que la variación en la redacción de las preguntas sea mínima y utilizando las mismas escalas de valoración para las tres poblaciones.

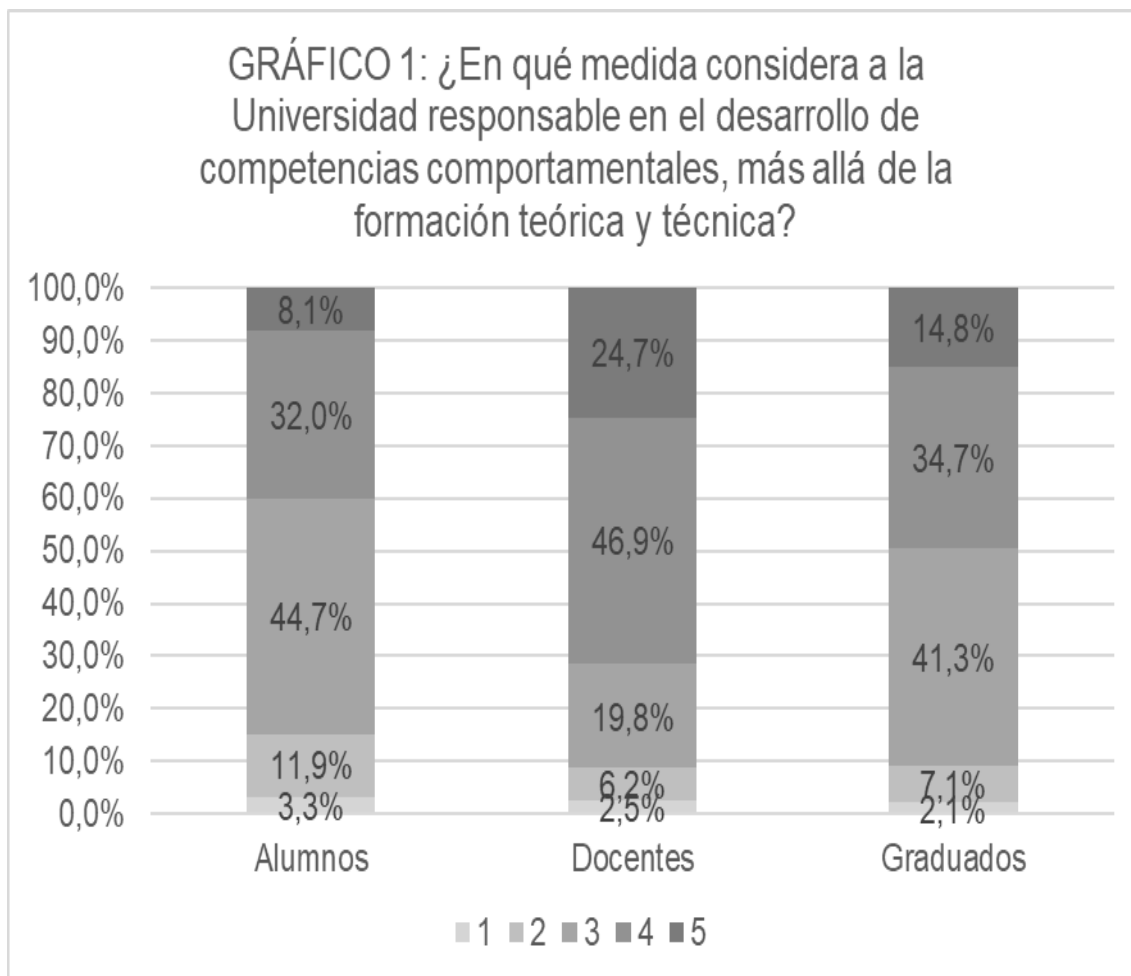
En el caso de los alumnos, fueron abordados solamente aquellos que ya tenían su carrera definida, en las diferentes etapas de su carrera, no considerando a los alumnos del ciclo básico común. En cuanto a los graduados, se optó por trabajar solamente con los aquellos que se hubieran recibido en los cinco años previos a la realización del estudio, por considerar que los cambios en las carreras así lo justifican.

Las encuestas fueron autoadministradas, enviadas vía e-mail a bases provistas por la propia Facultad. El mail solicitando la colaboración con las encuestas fue reiterado hasta 3 veces. El mismo se envió a las bases completas, siendo la muestra, por tanto, autoseleccionada; esto es, se le envió a la población de alumnos y docentes, respondiendo quienes se prestaron a colaborar con la investigación. Se obtuvieron 394 respuestas de alumnos, 81 por parte de los docentes y 378 encuestas de graduados.

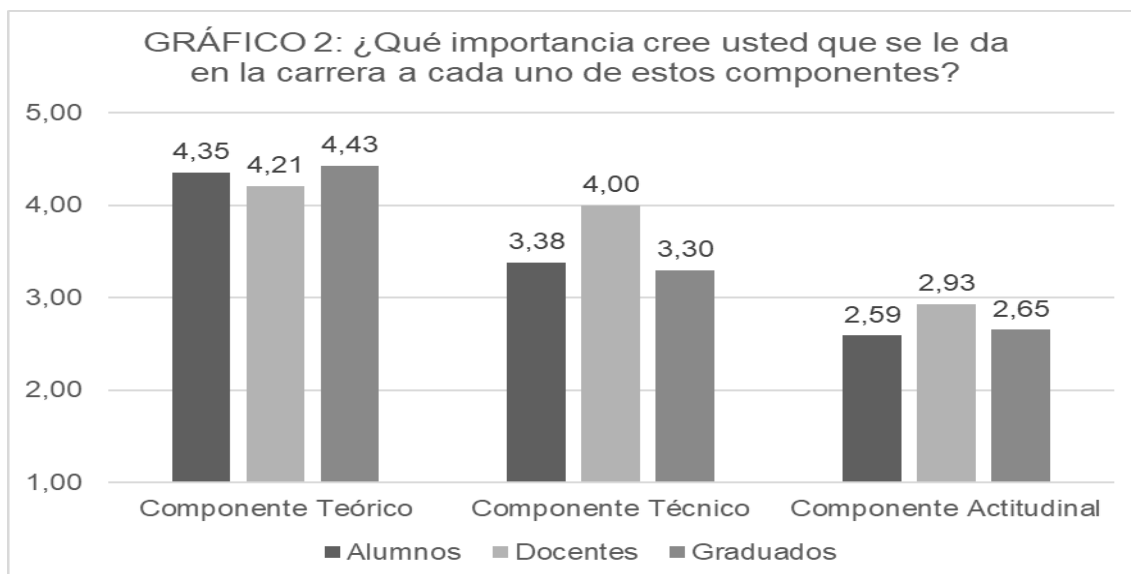
Para la interpretación de los datos obtenidos, se utilizaron técnicas cuantitativas descriptivas, recurriéndose al paquete estadístico SPSS para su procesamiento.

3. PRINCIPALES RESULTADOS

A continuación, se detallan y comparan las respuestas de las tres poblaciones estudiadas en aquellas preguntas que tenían en común los tres cuestionarios.

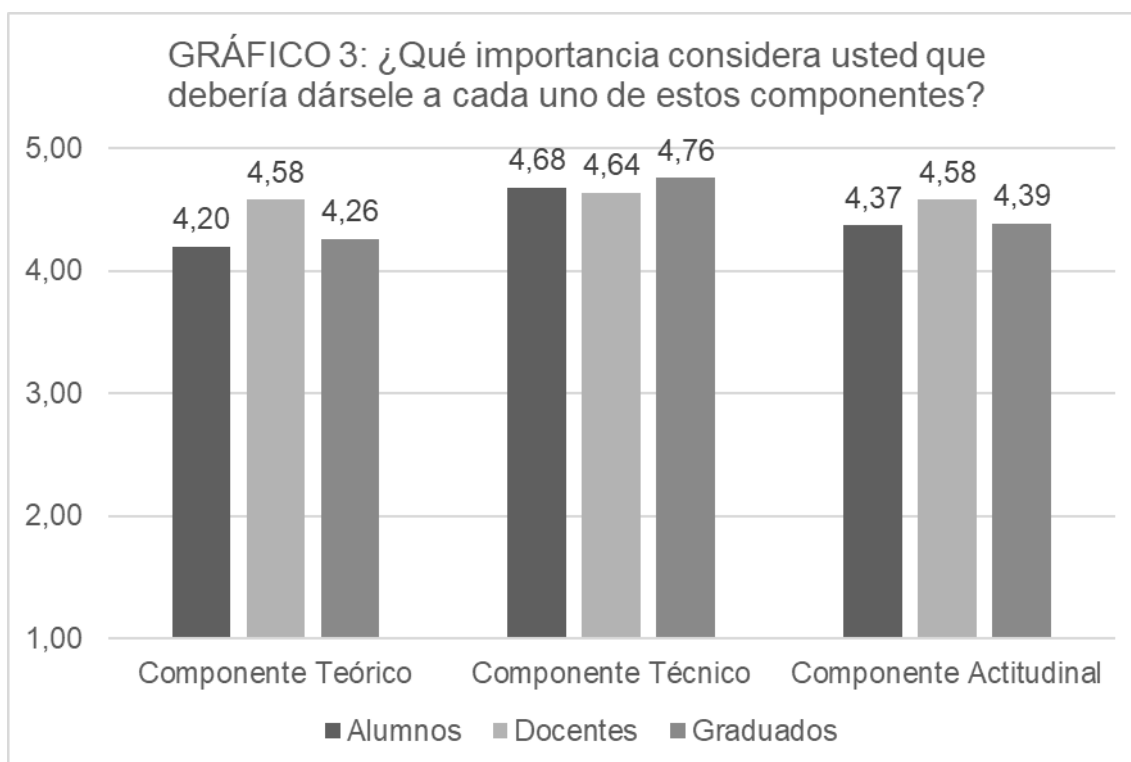


Los alumnos son quienes, en promedio, asignan un nivel de responsabilidad menor a la Universidad en el desarrollo de competencias comportamentales (3,30). En el otro extremo, los docentes nos atribuimos la mayor responsabilidad promedio (3,85). Entre ambos, la valoración promedio de dicha responsabilidad por los graduados se ubica en 3,53.



Con respecto a la importancia que se le da en la carrera al componente, teórico se puede visualizar que en promedio la valoración es del 4,33, dejando ver que todos los actores consideran elevado el peso dado a la teoría durante la formación, vislumbrando una importancia alta tanto para graduados, docentes y alumnos.

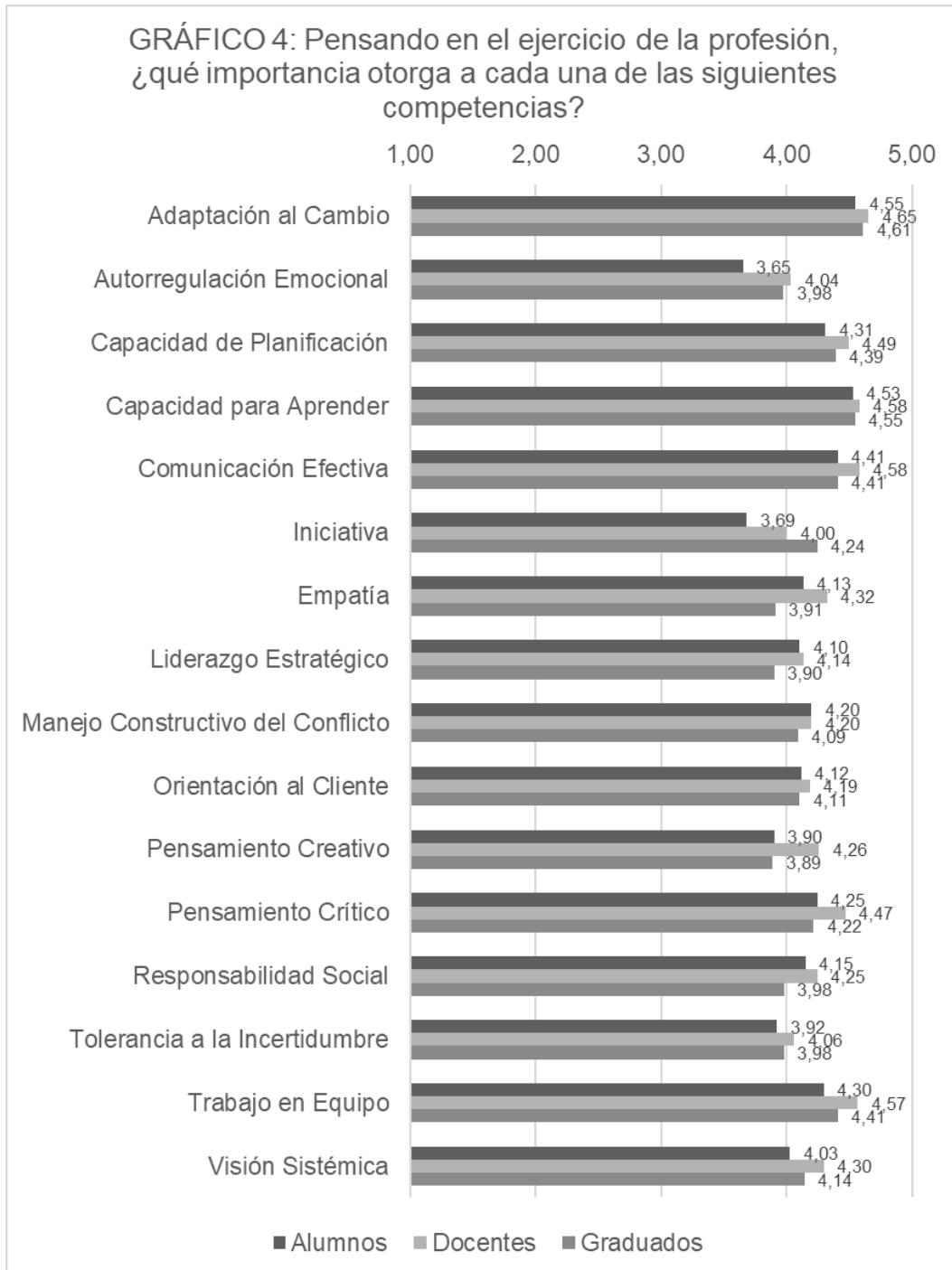
En cuanto a la importancia dada a los componentes técnicos, los docentes son los que consideran un valor mayor, con un 4,00 promedio, seguido por los alumnos y graduados que en promedio le dan una importancia del 3,34. Finalmente, los docentes consideran que en la carrera se les da más peso a los componentes actitudinales (2.93) que los graduados (2.65) y los alumnos (2.59).



En promedio, tanto los alumnos como docentes y graduados consideran que se le debería dar la mayor importancia al componente técnico, en promedio del 4,69.

Se puede vislumbrar que los docentes consideran que se le debería asignar la misma importancia tanto a los componentes teóricos como los actitudinales de un 4,58.

Los graduados consideran que el componente actitudinal debiera tener una importancia mayor que el teórico (4,39 contra 4,26). Los alumnos también consideran que se le debería dar una alta importancia primeramente al componente actitudinal valorado en un 4,37 y luego al componente teórico de un 4,20



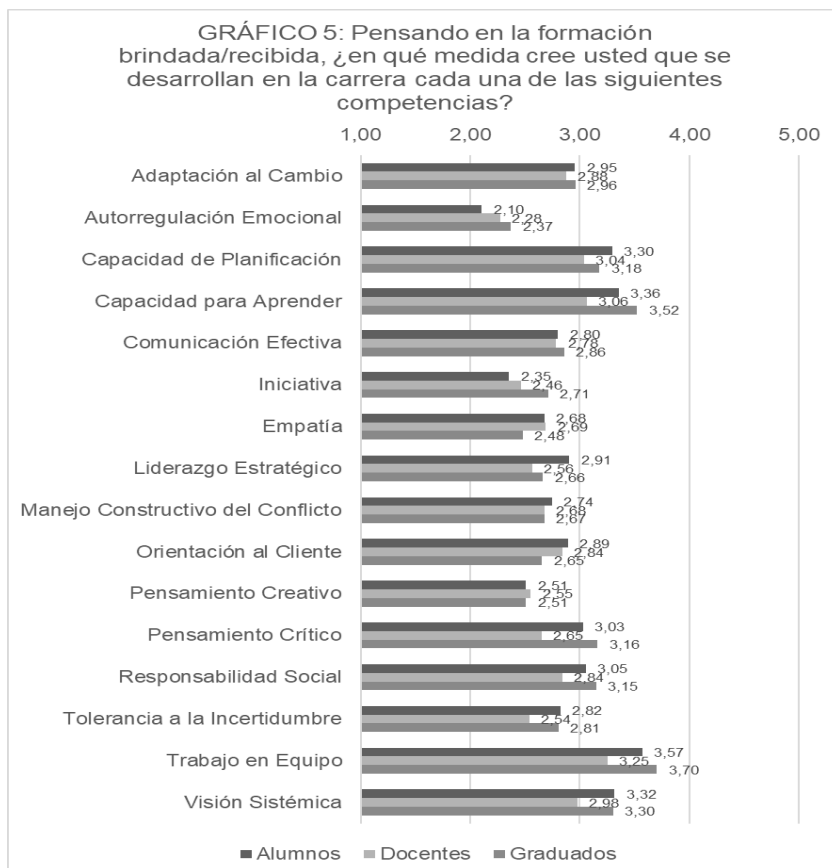
Respecto de la importancia de las competencias en el ejercicio profesional, las respuestas obtenidas son relativamente similares en cuanto al interés que se les asigna; sin embargo, es importante remarcar a cuáles se les asigna una mayor preponderancia.

Para los alumnos, la adaptación al cambio es la más requerida (4,55), seguida por la capacidad de aprender (4,53), la comunicación efectiva (4,41), la capacidad de planificación (4,31) y el trabajo en equipo (4,30). En esta población encuestada, las competencias menos requeridas serían la autorregulación emocional (3,65) y la iniciativa (3,69).

Para los profesores, el promedio más alto se asigna a la adaptación al cambio (4,65), seguida por la capacidad de aprender (4,58), la comunicación efectiva (4,58), el trabajo en equipo (4,57), la capacidad de planificación (4,49) y el pensamiento crítico (4,47). Si bien el promedio obtenido fue alto, la competencia menos seleccionada por este grupo fue iniciativa, con 4 en su valoración.

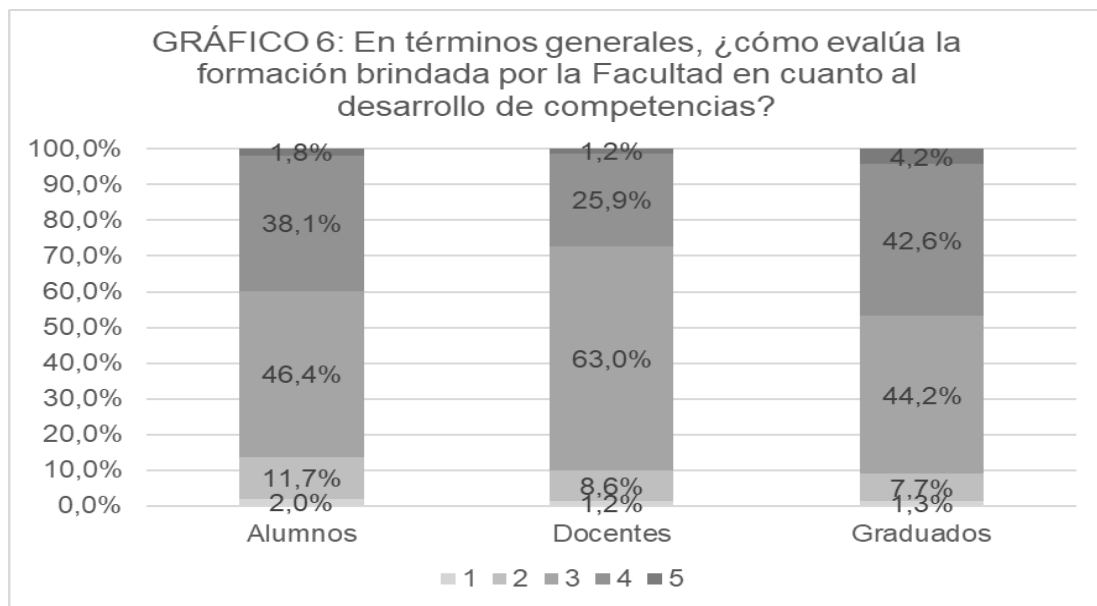
En los graduados, se asignó mayor interés a la adaptación al cambio (4,61), la capacidad de aprender (4,55), la comunicación efectiva y el trabajo en equipo (con 4,41 ambos), la capacidad de planificación (4,39) y la iniciativa (4,24). Y se le asignó la menor valoración al pensamiento creativo (3,89), seguido por el liderazgo estratégico (3,90) y la empatía (3,91).

Interesa resaltar que tanto los docentes como los alumnos y los graduados otorgaron la mayor importancia a la competencia de adaptación al cambio con una ponderación en promedio de 4,60.

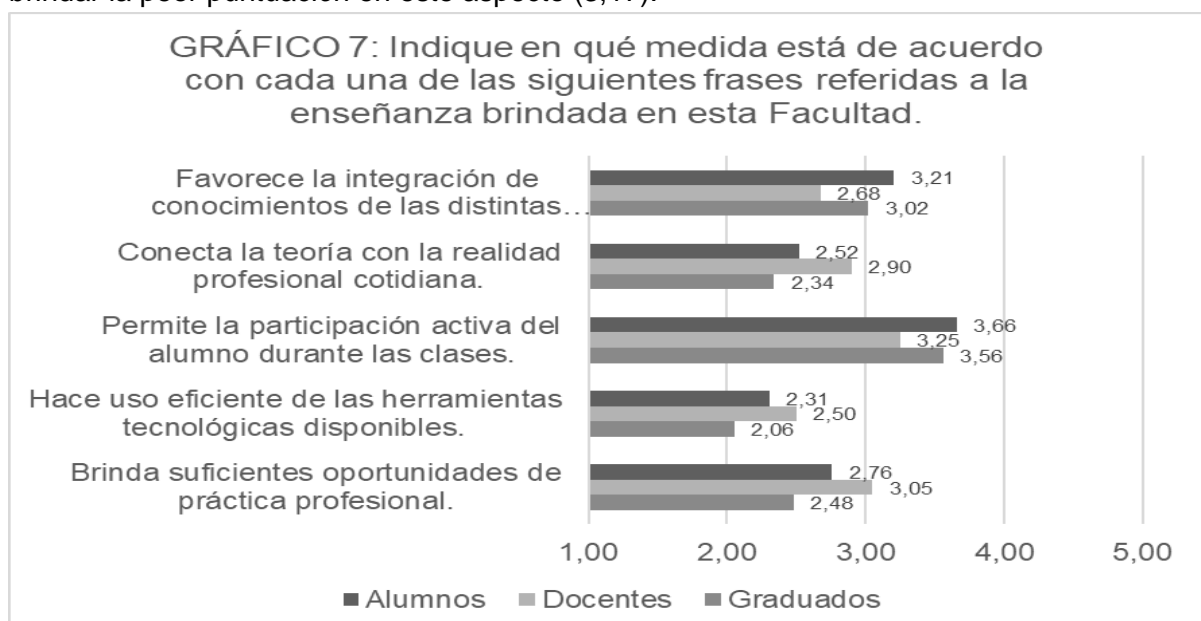


En cuanto al desarrollo de las competencias adquiridas en el transcurso de la carrera, hay una clara coincidencia entre los alumnos, los docentes y los graduados respecto a las dos competencias que consideran más desarrolladas: en primer lugar, el trabajo en equipo, con un valor promedio de 3,51, seguido por la capacidad para aprender, con un valor promedio de 3,31.

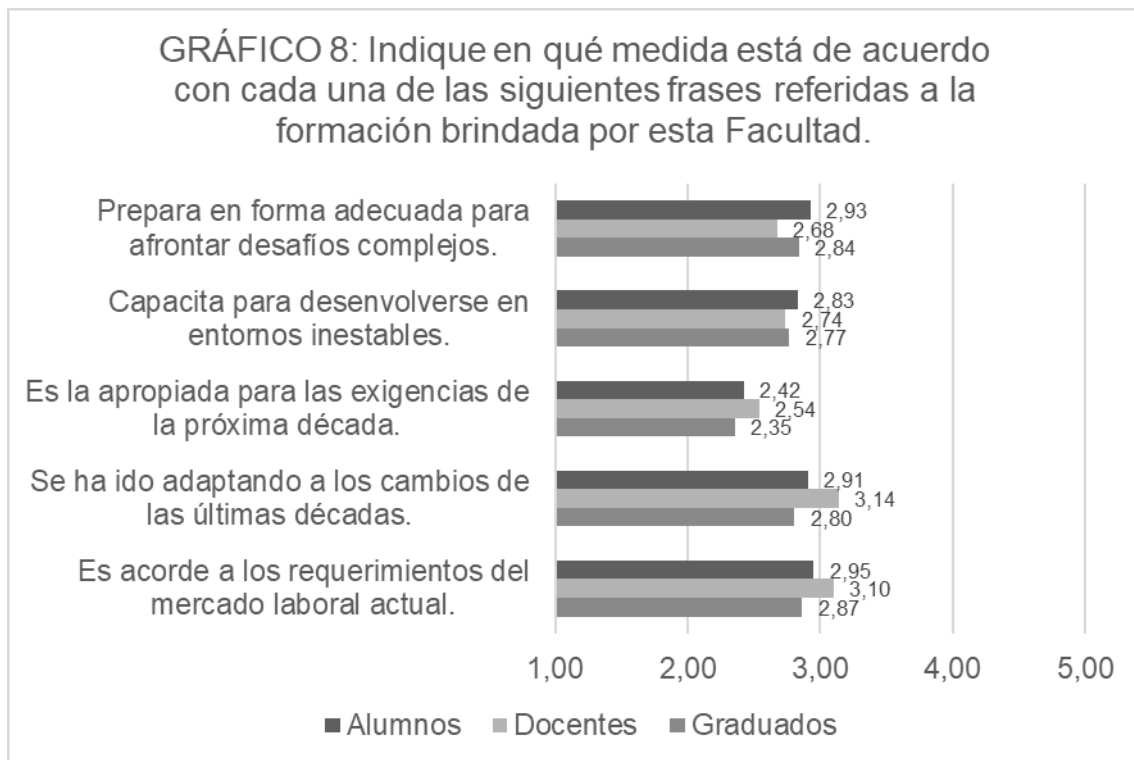
Así también, los tres grupos de interés consideran que la competencia menos desarrollada en la carrera es la autorregulación emocional, con una ponderación del 2,25. Alumnos y docentes coinciden en colocar la iniciativa en el segundo lugar de las menos desarrolladas, mientras que para los graduados tal lugar es ocupado por la empatía.



En cuanto a la evaluación del desempeño actual de la Facultad en el desarrollo de competencias, la mejor valoración promedio es la brindada por los graduados (3,41), seguida por la de los alumnos (3,26), siendo los docentes bastante autocríticos al brindar la peor puntuación en este aspecto (3,17).



Del gráfico 7 se desprende claramente que la Facultad propicia un ámbito que permite la participación activa del alumno durante las clases, ya que tanto los alumnos como los docentes y los graduados coincidieron en una mayor valoración, que en promedio es de 3,49; seguida por la integración de conocimientos de las distintas asignaturas con una valoración en promedio de 2,97 y por brindar suficientes oportunidades de práctica profesional con un valor promedio de 2,76. Queda a la vista que la frase con menor nivel de acuerdo es la de “Hace uso eficiente de las herramientas tecnológicas disponibles” con una valoración promedio de 2,29.



En cuanto a la formación brindada por la Facultad, todos los estamentos se manifestaron en mayor medida con estar de acuerdo con la frase “Es acorde a los requerimientos del mercado laboral actual”, con una valoración en promedio del 2,97. Siendo la frase menos satisfactoria la de “Es la apropiada para las exigencias de la próxima década”, con una valoración en promedio de 2,44. Se vislumbra de esta manera que, si bien los contenidos curriculares teóricos, técnicos y las competencias son las pertinentes para dar respuesta al mercado laboral actual, no se consideran adecuados para afrontar los desafíos laborales de las próximas décadas.

4. CONCLUSIONES

Tanto los alumnos como los docentes y los graduados logran notar la importancia que se le da en la carrera al componente teórico. Vale decir, el docente lo tiene muy en cuenta en su planificación como componente central, el alumno es consciente en su experiencia a partir del tiempo dedicado al estudio teórico y el graduado identifica a esos componentes en la medida que son utilizados (o no) a la hora de aplicarlos al entorno laboral. Sin embargo, a la vista de los docentes la importancia dada al componente teórico del dictado de la carrera no es tan amplia como la perciben los alumnos y los graduados. Probablemente la causa de esta diferencia radique en los

criterios a la hora de categorizar estos componentes, ya que algunas actividades de enseñanza aprendizaje percibidas como teóricas para los alumnos (incluso los ya graduados) son identificadas como técnicas o actitudinales por los docentes, partiendo de presupuestos pedagógicos que el alumnado no maneja.

Con respecto al componente técnico, el docente manifiesta que en la carrera se le da un lugar de importancia mayor que aquel percibido por alumnos y graduados quienes no difieren demasiado en su valoración. Es decir, el docente profesor brinda conocimientos técnicos en su planificación del desarrollo de clases que a la vista no es apreciado en su totalidad por alumnos y graduados, en consonancia con lo planteado en el párrafo anterior.

En cuanto al componente actitudinal, según los docentes, se le da una importancia relativa dentro de la carrera, siendo esta percepción menor por parte de alumnos y graduados.

Coinciden alumnos, docentes y graduados que al factor actitudinal se le da una importancia moderada dentro del desarrollo de la carrera. No obstante, al consultar la importancia que se le debería dar, es el docente quien valora más este elemento en comparación con graduados y alumnos. Estos últimos destacan mayor preponderancia a la preparación técnica

En el componente teórico tanto alumnos como docentes y graduados tienen percepciones parecidas con respecto a la importancia que se le debería dar y aquella que realmente se le da. En el componente técnico, los alumnos y graduados evidencian una discrepancia entre la importancia que se le debería dar y la realidad de las aulas. Los docentes también la manifiestan, pero en menor medida. Evidentemente consideran que en las aulas se brindan mayores contenidos técnicos que aquellos percibidos por alumnos y graduados.

El graduado detecta en su ejercicio profesional que la comunicación efectiva es un recurso altamente valorable e importante para desarrollar. Sin embargo, al contrastarlo con el gráfico 5 donde se pregunta en qué medida se desarrollan en la carrera, manifiesta una baja valoración. Esto mismo se evidencia con alumnos y docentes. He aquí un punto importante a evaluar, dándole mayor protagonismo en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Por otro lado, tanto alumnos como docentes y graduados coinciden en que el pensamiento crítico es de una importancia destacable para el ejercicio de la profesión. No obstante, el docente considera que se desarrolla moderadamente en la carrera. Difiere la valoración de ese punto con alumnos y graduados ya que para estos es más alta. Evidentemente, tienen una mayor percepción del desarrollo del pensamiento crítico en la carrera que el propio docente. ¿Interpretan lo mismo por pensamiento crítico docentes, alumnos y graduados? Capaz haya aquí una discrepancia generacional en el uso de ese concepto.

Con respecto al manejo constructivo del conflicto, tanto docentes como alumnos y graduados le dan una alta valoración en torno a la importancia de esta competencia en el ejercicio de la profesión. Sin embargo, a la hora de medir este desarrollo en la carrera, los tres coinciden en darle un bajo puntaje. Es decir, hay una gran

consideración en su utilidad en el ejercicio profesional, pero no se percibe por ninguno de los tres actores el suficiente desarrollo de esta competencia en las aulas.

Se observa también una diferente percepción en las aulas entre el docente y el graduado con respecto a “Brinda suficientes oportunidades de práctica profesional” y en conectar la teoría con la realidad profesional cotidiana. Allí hay discrepancia entre la visión del docente y del graduado. Este último, si bien le da un puntaje importante, es llamativamente menor que aquel que brinda el docente.

Por último, se vislumbran dos manifestaciones interesantes en los graduados. Las dos frases menos valoradas por este grupo en torno a la formación brindada por la Facultad fueron el uso eficiente de la tecnología disponible y si es la apropiada para las exigencias de las próximas décadas.

Evidentemente, el graduado da una alta valoración en torno a contenidos, especialmente teóricos, pero considera que todavía falta lograr la adaptación institucional a los cambios constantes. Cabría preguntarse si concebimos todavía a la Facultad como una institución de encierro, o si nuestros esfuerzos por modificar esa concepción, si bien son considerados, no son suficientes para alcanzar la velocidad del cambio en el contexto laboral y sus desafíos.

5. FUENTES

Todos los gráficos son de elaboración propia en base al relevamiento realizado.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BÉJAR PUCHE, María Dolores (2012) “Clase IV. El capitalismo global. Sociedad, Cultura y Política en el siglo XX”. Flacso Virtual. Seminario Posgrado en Sociología y Ciencia Política.

DE ANSORENA CAO, Álvaro (1995) “15 pasos para la selección de personal con éxito”. Paidós Empresa. Barcelona.

OVIEDO, Raúl Ricardo; CAMANDONA, María Rosa (2018) “La formación de profesionales competentes en Ciencias Económicas: Evaluación del rol de la universidad desde las perspectivas de alumnos y docentes”. En: Instituto de Investigación y Asistencia Tecnológica en Administración. “Informes de Investigación”. Año 3. N° 3. Rosario, Octubre de 2018.

OVIEDO, Raúl Ricardo y otros (2018) “Evaluación del desarrollo de competencias profesionales en Ciencias Económicas desde la perspectiva de los graduados (UNR): Enfoque cuantitativo”. En: Vigésimoterceras Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Diciembre de 2018.

SOTOLONDO CODINA, Pedro Luis, DELGADO DÍAZ, Carlos Jesús. (2006) “La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo”. Buenos Aires: Clacso, 2006.

TALLA RAMOS, Sabino (2014) "La Globalización y la armonización contable". En: Revista Quipukamayoc, volumen 6, número 11. Disponible en: <https://doi.org/10.15381/quipu.v6i11.5939> [Agosto 2019].

ANEXO: TABLAS COMPARATIVAS DE RESULTADOS

¿En qué medida considera a la Universidad responsable en el desarrollo de competencias comportamentales, más allá de la formación teórica y técnica?			
	Alumnos	Docentes	Graduados
1	3,3%	2,5%	2,1%
2	11,9%	6,2%	7,1%
3	44,7%	19,8%	41,3%
4	32,0%	46,9%	34,7%
5	8,1%	24,7%	14,8%
Total	100,0%	100,1%	100,0%

¿Qué importancia cree usted que se le da en la carrera a cada uno de estos componentes?			
	Componente Teórico	Componente Técnico	Componente Actitudinal
Alumnos	4,35	3,38	2,59
Docentes	4,21	4,00	2,93
Graduados	4,43	3,30	2,65

¿Qué importancia considera usted que debería dársele a cada uno de estos componentes?			
	Componente Teórico	Componente Técnico	Componente Actitudinal
Alumnos	4,20	4,68	4,37
Docentes	4,58	4,64	4,58
Graduados	4,26	4,76	4,39

Pensando en el ejercicio de la profesión, ¿qué importancia otorga a cada una de las siguientes competencias?			
	Alumnos	Docentes	Graduados
Adaptación al Cambio	4,55	4,65	4,61
Autorregulación Emocional	3,65	4,04	3,98
Capacidad de Planificación	4,31	4,49	4,39
Capacidad para Aprender	4,53	4,58	4,55
Comunicación Efectiva	4,41	4,58	4,41
Iniciativa	3,69	4,00	4,24
Empatía	4,13	4,32	3,91
Liderazgo Estratégico	4,10	4,14	3,90
Manejo Constructivo del Conflicto	4,20	4,20	4,09
Orientación al Cliente	4,12	4,19	4,11
Pensamiento Creativo	3,90	4,26	3,89
Pensamiento Crítico	4,25	4,47	4,22
Responsabilidad Social	4,15	4,25	3,98
Tolerancia a la Incertidumbre	3,92	4,06	3,98
Trabajo en Equipo	4,30	4,57	4,41
Visión Sistémica	4,03	4,30	4,14

Pensando en la formación brindada/recibida, ¿en qué medida cree usted que se desarrollan en la carrera cada una de las siguientes competencias?			
	Alumnos	Docentes	Graduados
Adaptación al Cambio	2,95	2,88	2,96
Autorregulación Emocional	2,10	2,28	2,37
Capacidad de Planificación	3,30	3,04	3,18
Capacidad para Aprender	3,36	3,06	3,52
Comunicación Efectiva	2,80	2,78	2,86
Iniciativa	2,35	2,46	2,71
Empatía	2,68	2,69	2,48
Liderazgo Estratégico	2,91	2,56	2,66

Manejo Constructivo del Conflicto	2,74	2,68	2,67
Orientación al Cliente	2,89	2,84	2,65
Pensamiento Creativo	2,51	2,55	2,51
Pensamiento Crítico	3,03	2,65	3,16
Responsabilidad Social	3,05	2,84	3,15
Tolerancia a la Incertidumbre	2,82	2,54	2,81
Trabajo en Equipo	3,57	3,25	3,70
Visión Sistémica	3,32	2,98	3,30

En términos generales, ¿cómo evalúa la formación brindada por la Facultad en cuanto al desarrollo de competencias?			
	Alumnos	Docentes	Graduados
1	2,0%	1,2%	1,3%
2	11,7%	8,6%	7,7%
3	46,4%	63,0%	44,2%
4	38,1%	25,9%	42,6%
5	1,8%	1,2%	4,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Indique en qué medida está de acuerdo con cada una de las siguientes frases referidas a la enseñanza brindada en esta Facultad.

	Alumnos	Docentes	Graduados
Brinda suficientes oportunidades de práctica profesional.	2,76	3,05	2,48
Hace uso eficiente de las herramientas tecnológicas disponibles.	2,31	2,50	2,06
Permite la participación activa del alumno durante las clases.	3,66	3,25	3,56
Conecta la teoría con la realidad profesional cotidiana.	2,52	2,90	2,34
Favorece la integración de conocimientos de las distintas materias.	3,21	2,68	3,02

Indique en qué medida está de acuerdo con cada una de las siguientes frases referidas a la formación brindada por esta Facultad.			
	Alumnos	Docentes	Graduados
Es acorde a los requerimientos del mercado laboral actual.	2,95	3,10	2,87
Se ha ido adaptando a los cambios de las últimas décadas.	2,91	3,14	2,80
Es la apropiada para las exigencias de la próxima década.	2,42	2,54	2,35
Capacita para desenvolverse en entornos inestables.	2,83	2,74	2,77
Prepara en forma adecuada para afrontar desafíos complejos.	2,93	2,68	2,84